

SEGUIR PENSANDO DESDE LAS MEDITACIONES

ORTEGA Y GASSET, José: *Meditaciones del Quijote*, ed. de José Luis Villacañas. Madrid: Biblioteca Nueva, 2004. 302 p.

JAIME DE SALAS

ORCID: 0000-0002-7116-4091

Las *Meditaciones del Quijote* es uno de los textos más conocidos de Ortega. Fue *Vieja y Nueva Política* el que le consagró como figura de su generación de intelectuales en Madrid a principios del siglo XX. Después, se convirtió en un punto de referencia para muchas de las discusiones sobre la consistencia de la trayectoria del filósofo madrileño: ¿Estaba en posesión de su pensamiento desde el principio o no? Aún hoy nos encontramos que la unidad de la trayectoria de Ortega está en cuestión y la discusión pasa por una valoración de este texto que está al inicio de su carrera como escritor. Pero, además, hoy puede ejercer un encanto a quien se acerque a la obra por la forma de interpelar al lector y proponerle un acercamiento posible a su propia realidad. Cabe interpretarla fuera de su contexto originario como expresión del trabajo del intelectual que busca su identidad ante una cultura que hay que reabsorber. No es de extrañar que dentro de la investigación sobre Ortega sea uno de los textos más estudiados y que haya incluso quienes piensan que ha sido sobreinterpretado.

No creo que esto sea así. Estamos aprendiendo y hay mucho por precisar. Esta nueva edición de José Luis Villacañas supone una aportación real, tanto por su prólogo como por sus notas.

Su autor es uno de los mejores conocedores del pensamiento alemán de la época y sigue con este trabajo una interesante trayectoria de estudio del pensamiento español de principios del siglo XX, que se inició con su libro sobre Ramiro de Maeztu. Hay mucho que se puede escribir a favor de este trabajo: ha tenido el cuidado de establecer un texto fiable. Muchas de sus notas son ajustadas. La descripción del contexto político y cultural dentro del cual se escribió merece desde luego tenerse en cuenta. Muestra buen conocimiento de muchos de los intérpretes de Ortega que cita oportunamente. Así, se coloca cerca de la edición de Marías y junto a los trabajos de Cerezo, San Martín, del propio Marías y de Inman Fox, que por supuesto, dominan la discusión sobre el sentido de la obra.

Pienso que es un acierto la valoración que Villacañas hace del libro de Fernando Salmerón *Las mocedades de Ortega y Gasset* y de la importancia de la formación neokantiana de Ortega. No es una apreciación nueva, pero tiene sentido abundar en ella por la atención que recientemente ha recibido la impronta husserliana en Ortega. Sin embargo, una cosa es reclamar esta herencia neokantiana; incluso afirmar con razón que la recepción del autor de las *Investigaciones lógicas* no fue completa y que difícilmente se pueda mantener que Ortega había “superado” a Husserl o que estaba anticipando a Heidegger. Pero todo esto no quiere decir que Husserl no fuera un factor de inspiración que deja huella en esta obra. El he-

Cómo citar este artículo:

De Salas, J. (2005). Seguir pensando desde las *Meditaciones*. Reseña de “*Meditaciones del Quijote*”. *Revista de Estudios Orteguianos*, (10/11), 318-320.
<https://doi.org/10.63487/reo.666>



cho es que Ortega recurre a Husserl de acuerdo con las notas del propio Villacañas. Pero también hay que tener en cuenta los trabajos de Javier San Martín que implica un auténtico progreso en este terreno.

En este contexto, la doctrina del concepto de la “Meditación preliminar” merece más atención. Aparece aquí en una formulación muy definida para desaparecer de la obra posterior por lo menos con el protagonismo explícito que tiene aquí. Se pueden encontrar, por el contrario, referencias a la ironía de los conceptos en *La rebelión de las masas* y en la obra posterior tiende a ser sustituida por la noción de creencia. ¿De dónde viene? No es posible asociarla, sin más, con la doctrina de las categorías tal y como la formula Kant por mucho que en última instancia la fuente sea ésa. Yo he sido partidario de pensar en *Ideas I* de Husserl, pero tampoco es algo que pueda demostrar. De asociarse esta doctrina con Simmel, como sugiere la nota correspondiente, tendría que citarse un texto anterior a 1914 y no *Lebensanschauung*, aunque Ortega conociera bien esta última obra dejando un ejemplar anotado en su biblioteca, pues esta obra es póstuma; incluso los trabajos preparatorios relevantes para la doctrina del concepto son posteriores a las *Meditaciones del Quijote*.

Las *Meditaciones del Quijote* es la obra de Ortega que más trabajó. Fue compuesta a partir de un conjunto de trabajos de los que otros pasaron a *El Espectador*. Quizá, la carencia más grave cara a una edición de las *Meditaciones del Quijote* es no haber tenido en cuenta la reconstrucción de Inman Fox aún cuando la co-

nozca. Hubiera dado una dimensión completamente distinta a las consideraciones más generales de la segunda parte del estudio introductorio y permitido una precisión mayor en el trabajo de anotación. El trabajo de Fox permite plantear problemas como el del momento de redacción de las distintas partes de la obra que a su vez dejan entender qué es lo que Ortega realmente quería con ella.

Me extraña el tratamiento de la edición de las *Meditaciones del Quijote* de Marías (pp. 114-118). Desde el principio, Villacañas se sitúa entre Orringer y Marías —como de hecho la mayor parte de los intérpretes actuales aunque no lleguemos a aportar lo que éstos han aportado— y mucho de lo que Villacañas dice podríamos suscribirlo sin aspavientos de ninguna clase. Desde luego, la consideración sobre la limitación de la bibliografía cervantina de Américo Castro que Marías cita aprobatoriamente es errónea. En un año de conmemoraciones cervantinas miramos con envidia un mundo cultural vertebrado en torno al *Quijote* como era la España de principios del siglo XX. Y junto a Ortega, pensamos en Unamuno, Azorín, Ganivet, Navarro Ledesma, que contribuyeron a una discusión que después no se ha repetido.

Pero volviendo a la anotación de las *Meditaciones* de Marías, nos encontramos con un trabajo excepcional incluso para el propio Marías. Se trata de uno de los raros casos de ediciones españolas anotadas de su época (sólo recuerdo las ediciones de la BAC). En general, es un comentario que ha resistido bien el paso del tiempo. El propio Villacañas tiene la

generosidad de aplaudir alguna de las notas de su predecesor. Al final, su objeción es más bien con respecto al todo, como si fuera posible hacer una anotación que no distrajera al lector. “No voy a competir con este esfuerzo, de por sí útil y colosal. Mis notas servirán sólo para aclarar el drama, identificar quién habla, a quién habla, para qué habla”.

Pero en realidad pasa a hacer lo mismo o algo muy semejante que Marías. No veo el motivo de escenificar tanto reparo. Únicamente añadiré que las anotaciones de Villacañas en conjunto son muy interesantes, si bien hubiera agradecido una mayor precisión en las referencias textuales a autores que conoce bien como Cohen, Nietzsche o Simmel.

BUENA EDICIÓN DE *MISIÓN DE LA UNIVERSIDAD*

ORTEGA Y GASSET, José: *Missão da Universidade e outros textos*, edición, introducción y notas de Iñaki Gabaráin. Coimbra: Editora Angelus Novus, 2003. 142 p.

ÁNGEL CASADO

La edición en portugués de un texto clásico de Ortega, como el que aquí nos ocupa, constituye sin duda una buena noticia, que prueba una vez más la actualidad de su herencia —lo que algunos llaman “humanismo de la vida en forma”—, como evidencia la multitud de títulos y referencias bibliográficas de o sobre Ortega que cada año se publican dentro y fuera de España. El interés de la edición se acrecienta si, como ocurre en este caso, se acompaña de un intento de rescate “hermenéutico” de la obra en cuestión, que atienda no sólo al texto en sí, sino a su *integración* en el “todo” más amplio de que forma parte. Esa exigencia se cumple sobradamente en esta edición de *Misión de la Universidad* que ofrece el profesor Iñaki Gabaráin,

miembro del Centro de Estudios Orteguianos y buen conocedor del pensamiento de Ortega, con traducción al portugués de Carlos Felipe Nogueira. A ello contribuye sin duda la precisa y bien documentada introducción inicial, en la que el texto se enlaza con la biografía de Ortega y su presencia pública o política en la convulsa España de su tiempo, con abundantes notas y referencias bibliográficas que matizan el sentido de algunos pasajes y clarifican ciertos conceptos básicos de la filosofía de Ortega. Todo ello, por cierto, en plena sintonía con el objetivo declarado desde el principio: “orientar al lector” y ofrecerle, junto al “horizonte interpretativo” de este título de Ortega, un mapa de algunas “claves” de la obra orteguiana (p. 11), que le permita una mejor y más amplia comprensión del sentido de la obra, en el marco del pensamiento filosófico del autor.

Como el propio título anticipa, la presente edición de *Misión de la Universidad* (M.U., en adelante) incorpora, además del “Apéndice” con la dedicatoria (“A la F.U.E. de Madrid”) y el capítulo I de

Cómo citar este artículo:

Casado, A. (2005). Buena edición de “Misión de la Universidad”. Reseña de “Missão da Universidade e outros textos”. *Revista de Estudos Orteguianos*, (10/11), 320-323.
<https://doi.org/10.63487/reo.667>

